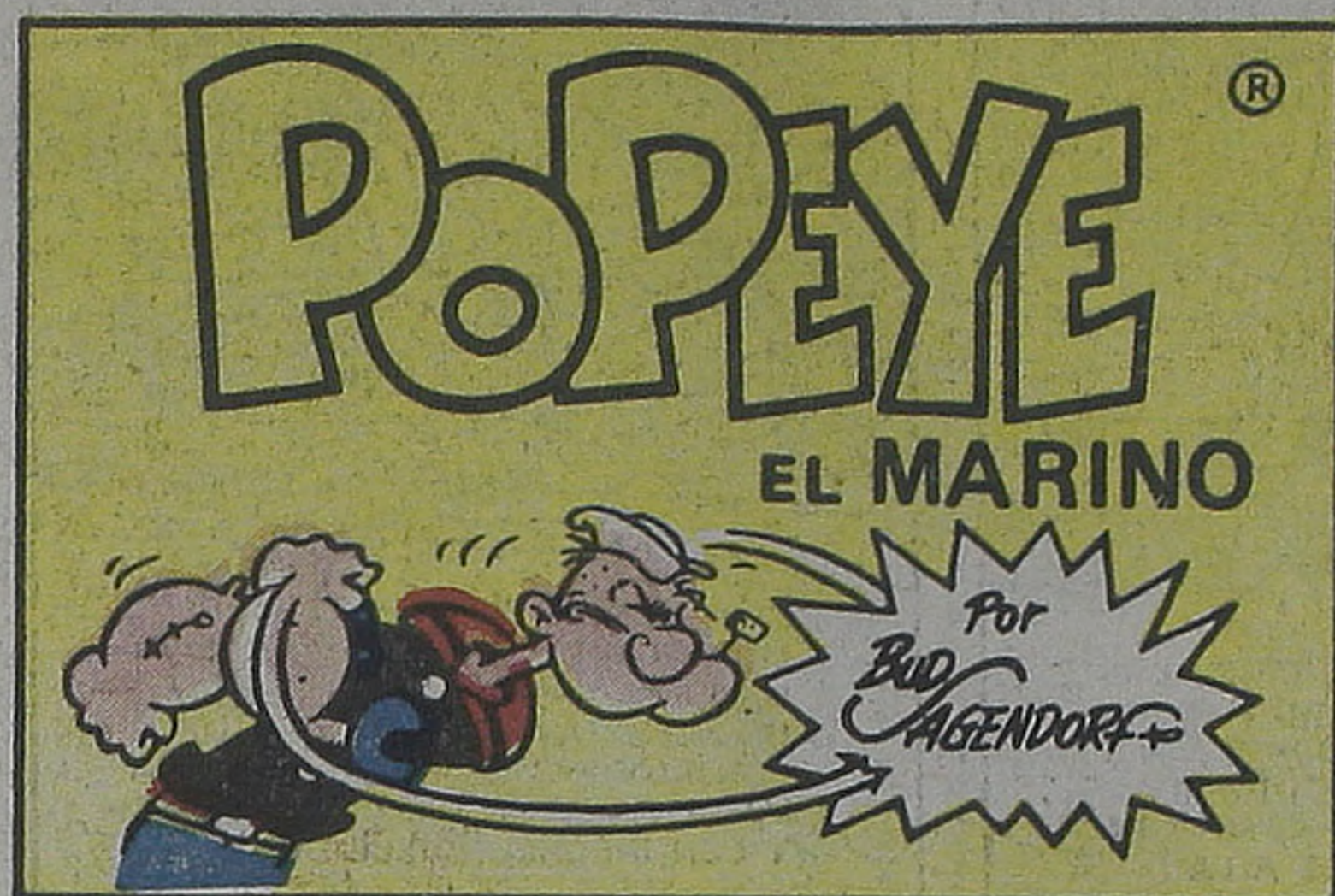




crónica



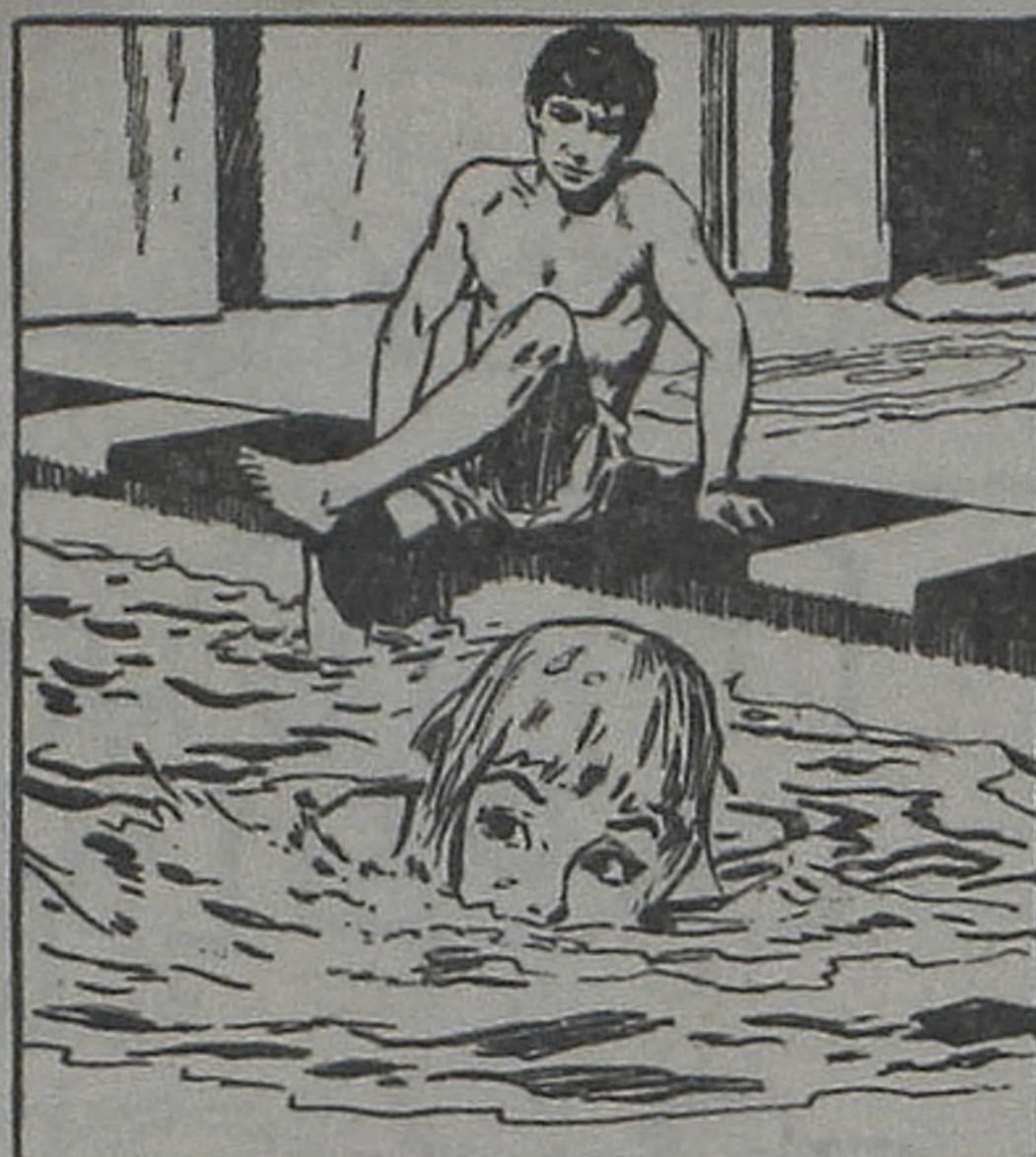
EL Príncipe Valiente® Por Harold E. Foster



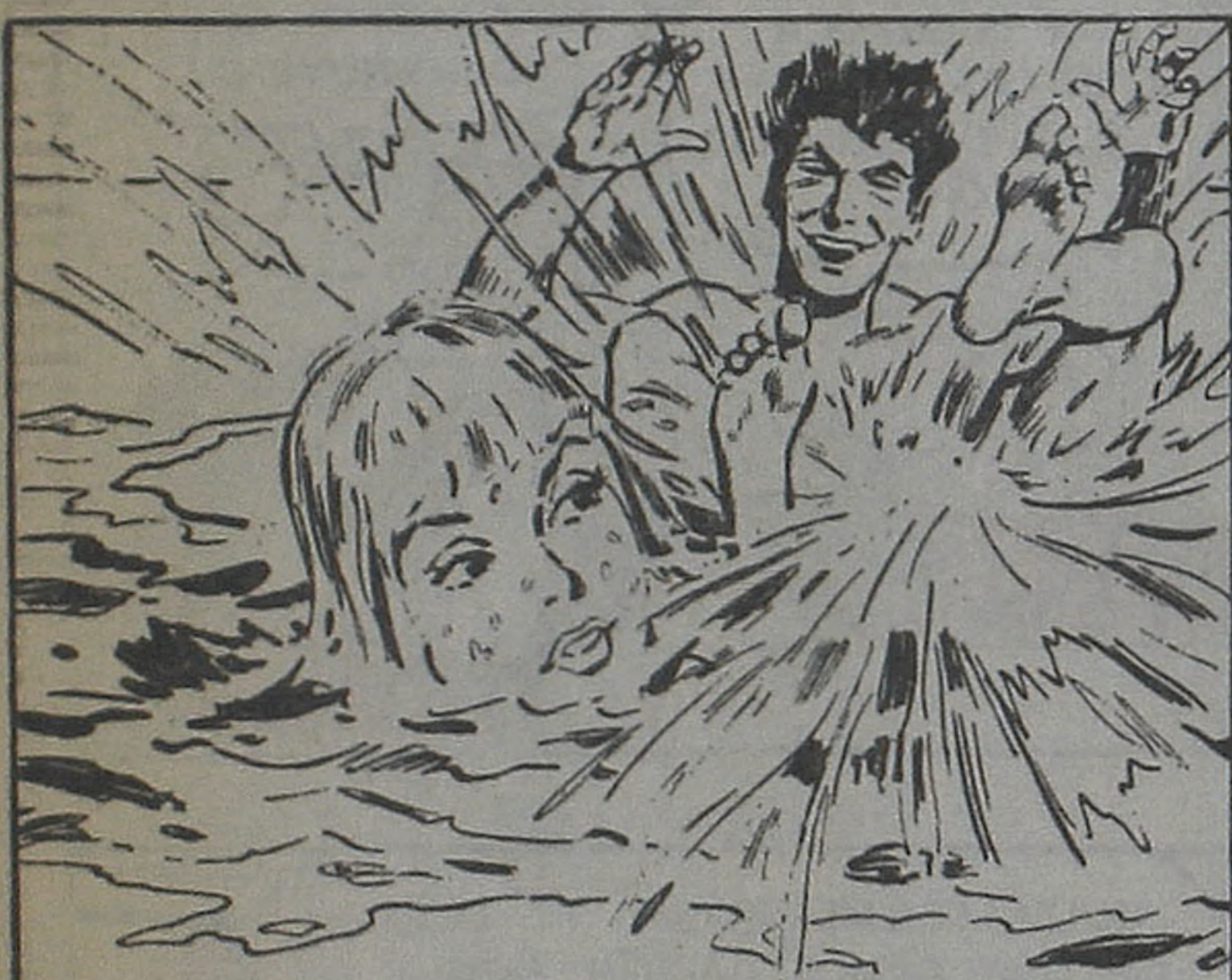
RESUMEN: KAREN NO COMPRENDE POR QUÉ SU PADRE SE HA ENOJADO TANTO. ERA INDISPENSABLE QUE SE CORTARA EL PELO PARA QUE LE SIRVIERA EL YELMO. Y, ADEMÁS, TAMBIÉN LE HABRÍA ESTORBADO CUANDO ELLA BLANDIERA LA ESPADA.



PARA LIBRARSE UN POCO DE SU DISGUSTO, SE VA AL GIMNASIO PÚBLICO. LAS HORAS DE LA MAÑANA ESTÁN DESTINADAS A LA JUVENTUD PARA QUE DESARROLLEN EL CUERPO Y LA MENTE. KAREN SE DIRIGE A LA PISCINA.



MIENTRAS ELLA SE DESLIZA DE UN LADO A OTRO DE LA PISCINA, UN JOVEN ATLETA LA OBSERVA CON ADMIRACIÓN, LUEGO CON ENVIDIA Y, POR ÚLTIMO, CON CELOS Y CON INCONFUNDIBLE DISGUSTO.



CON EL DELIBERADO PROPÓSITO DE MORTIFICARLA, SE ECHA AL AGUA PROVOCANDO UN GRAN CHAPOTEO. —CONQUE TE CREES QUE SABES NADAR, ¿EH?— DICE ÉL CON SORNA—. ¿VAMOS A CORRER UNA CARRERA?



—¡ESTUPENDO!—CONTESTA KAREN—. DIEZ VECES EL LARGO DE LA PISCINA; MÁS SI TÚ QUIERES. ¿CÓMO IBA EL POBRE MUCHACHO A SABER QUE LA MADRE DE ESTA CHICA HABÍA SIDO DE LA RAZA DE LAS LLAMADAS NINFAS ACUÁTICAS POR LOS PESCADORES DE PERLAS DE LAS ISLAS BRUMOSAS?



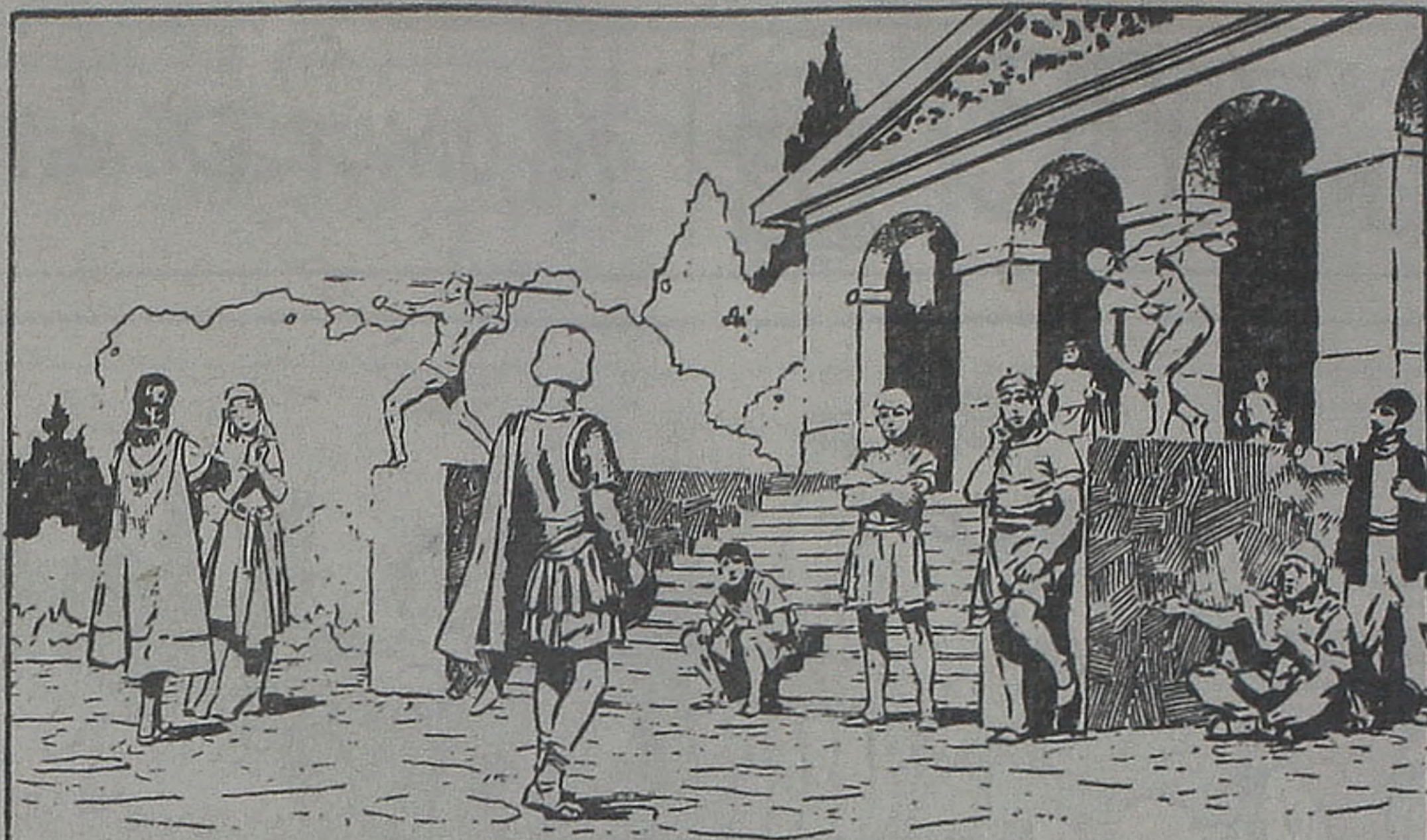
DEMASIADO TARDE, ÉL SE DA CUENTA QUE NUNCA HABÍA NADADO TANTA DISTANCIA. SE ENCUENTRA EXHAUSTO.



—BUENO, LA NATACIÓN ES PARA LOS PESCADORES Y LOS BUZOS. VAMOS A CORRER UNA CARRERA EN TIERRA. —¿QUÉ DISTANCIA CORREREMOS?— PREGUNTA KAREN. —HASTA QUE UNO NO PUEDA MÁS Y SE DÉ POR VENCIDO—REPONE ÉL.



EN ESO SUENA EL GRAN GONG, LO QUE INDICA QUE LOS JÓVENES TIENEN QUE MARCHARSE PARA QUE LOS ADULTOS DISFRUTEN DE LAS HORAS QUE QUEDAN PARA BAÑARSE.



KAREN LLEGA TEMPRANO AL GIMNASIO A CUMPLIR SU PROMESA DE COMPETIR CON EL JOVEN ATLETA EN UNA CARRERA DE RESISTENCIA, YA QUE LO HABÍA DERROTADO EN NATACIÓN. ELLA SABÍA QUE LAS CONDICIONES DE ESTA COMPETICIÓN ERAN INJUSTAS, PERO SU ORGULLO NO LE PERMITE ECHARSE ATRÁS.



LA CARRERA EMPIEZA Y LOS DOS CORREN PAUSADAMENTE DURANTE VARIAS VUELTAS: ENTONCES, EL JOVEN, AL NOTAR QUE KAREN SE ESTÁ CANSANDO, AUMENTA LA VELOCIDAD Y SE ADELANTA. DOS VECES LA DEJA ATRÁS EN LA PISTA OVALADA.

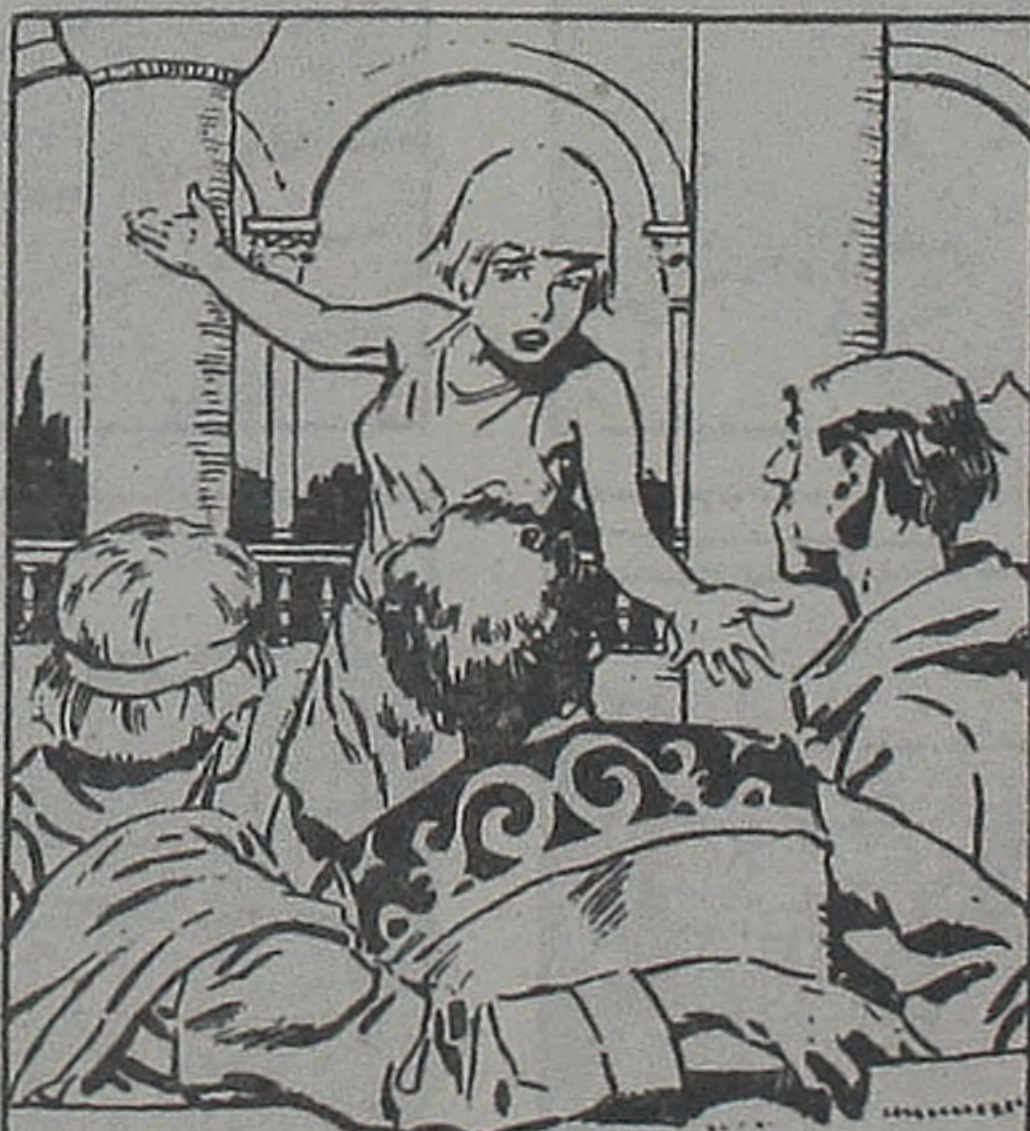
—¿POR QUÉ HE DE TENER QUE CORRER TANTO?— SE PREGUNTA EL MOZALBETE—. TODO LO QUE TENGO QUE HACER ES LOGRAR QUE ELLA ABANDONE LA CARRERA. NO OBSTANTE, UNO DE LOS FUNCIONARIOS DEL GIMNASIO LO MIRA BIEN A LA CARA Y ORDENA QUE SE SUSPENDA LA CARRERA.



EL MUCHACHO ESTÁ SIN ALIENTO, PÁLIDO; HASTA SE LE HAN PUESTO GRISES LOS LABIOS. HA FORZADO DEMASIADO SU CORAZÓN DÉBIL.



CUANDO CAE DESPLOMADO, KAREN CORRE AL GIMNASIO EN BUSCA DE UN MÉDICO Y DE UNA CAMILLA EN QUE LLEVARLO A SU CASA.



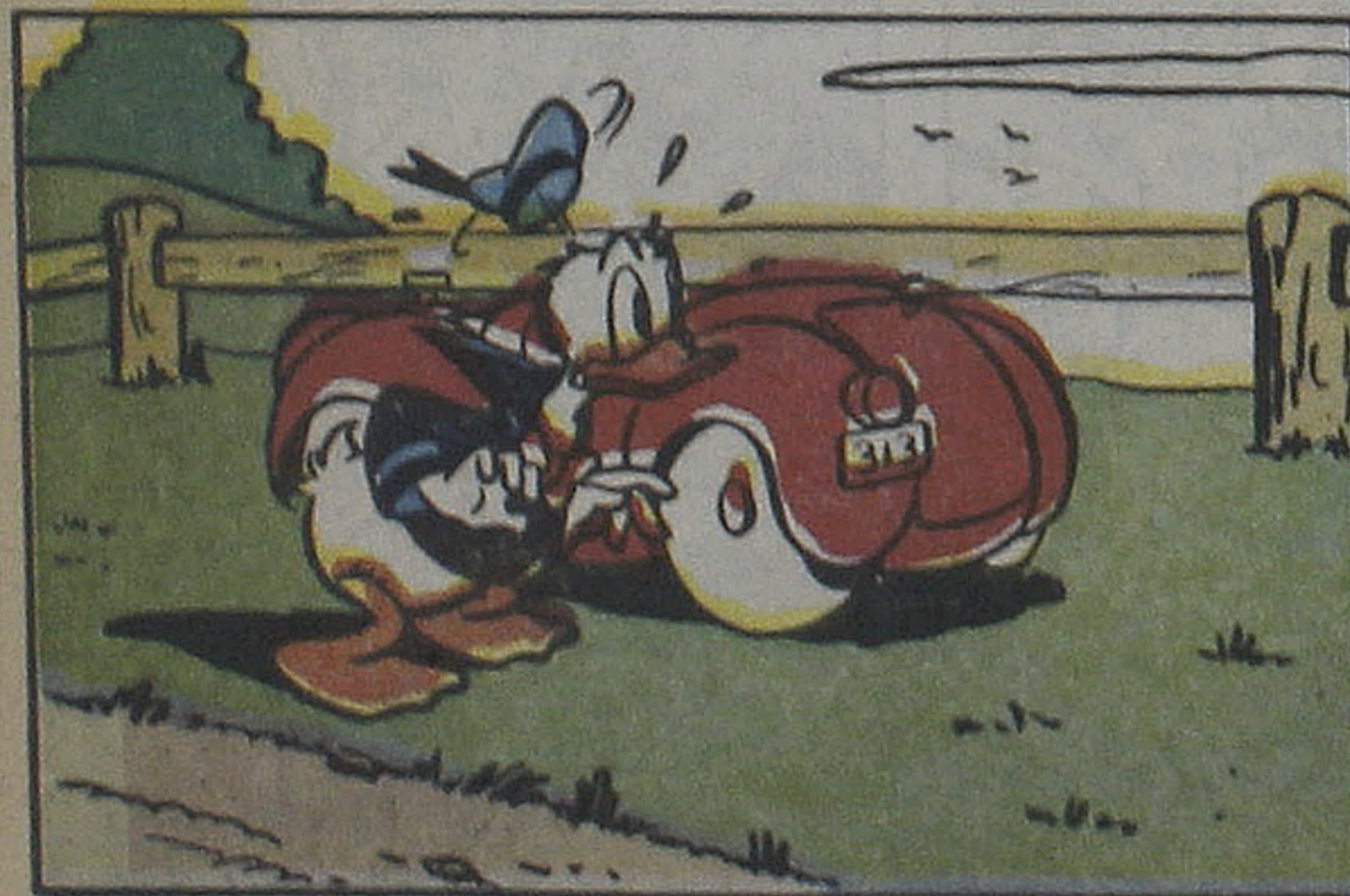
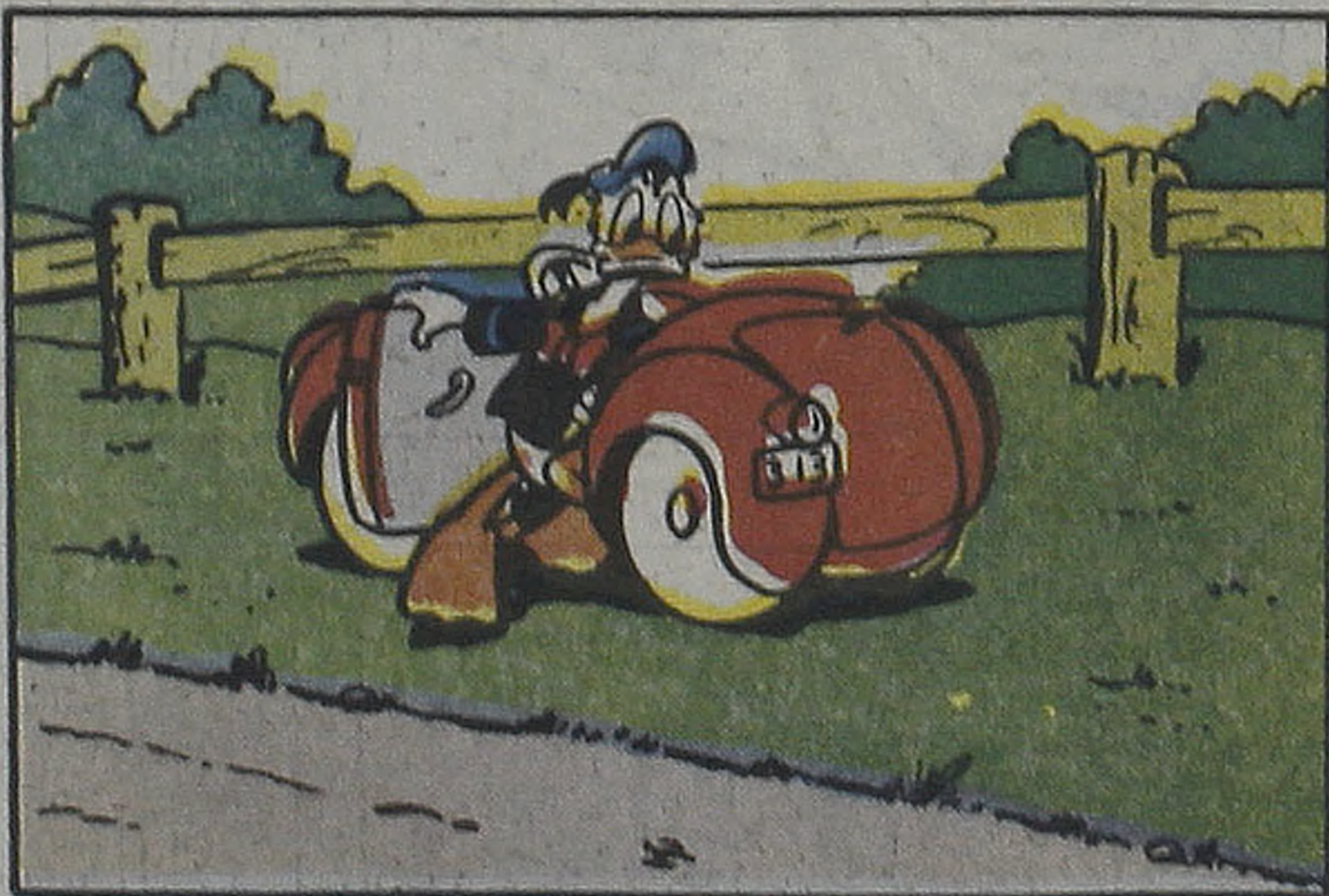
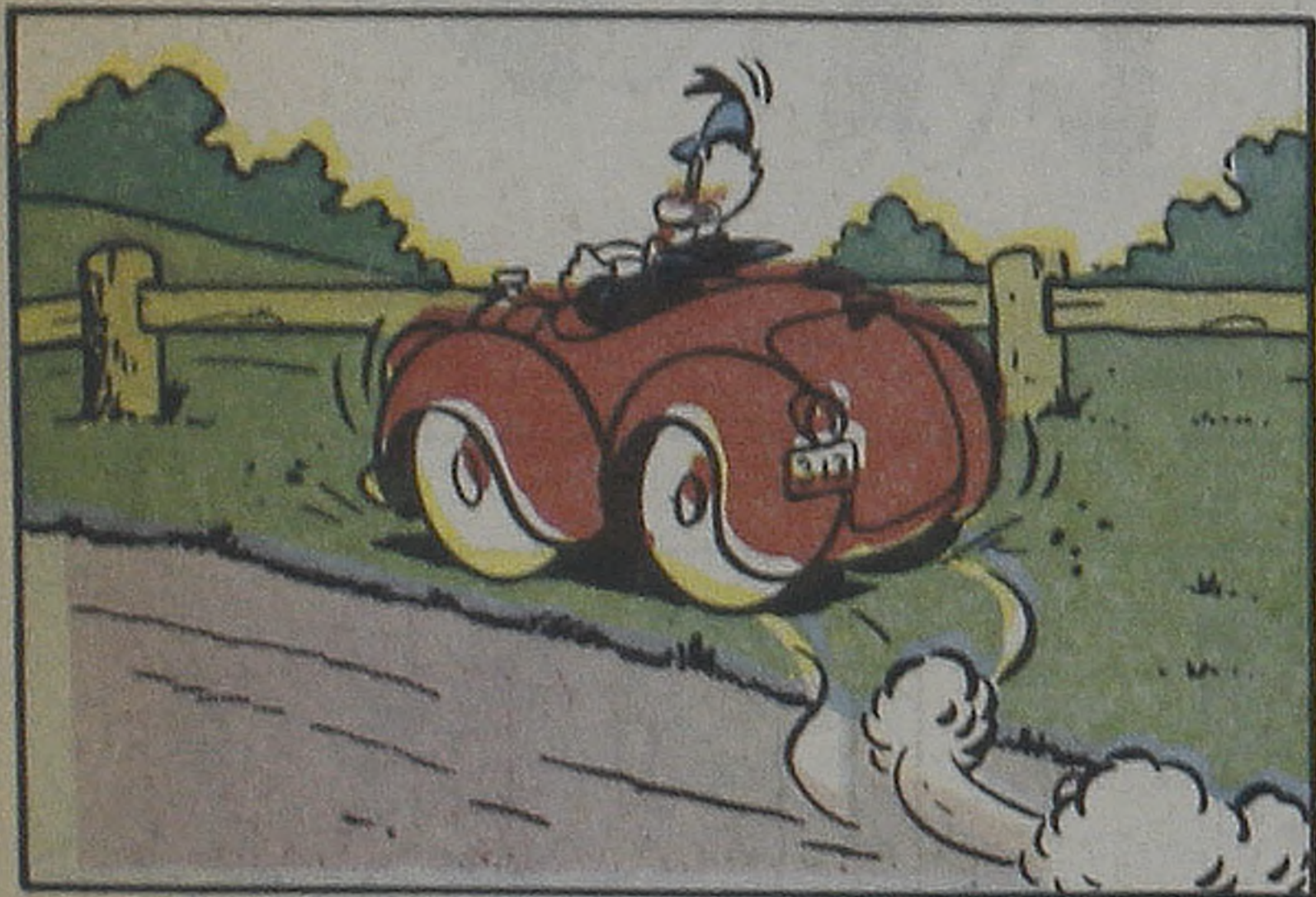
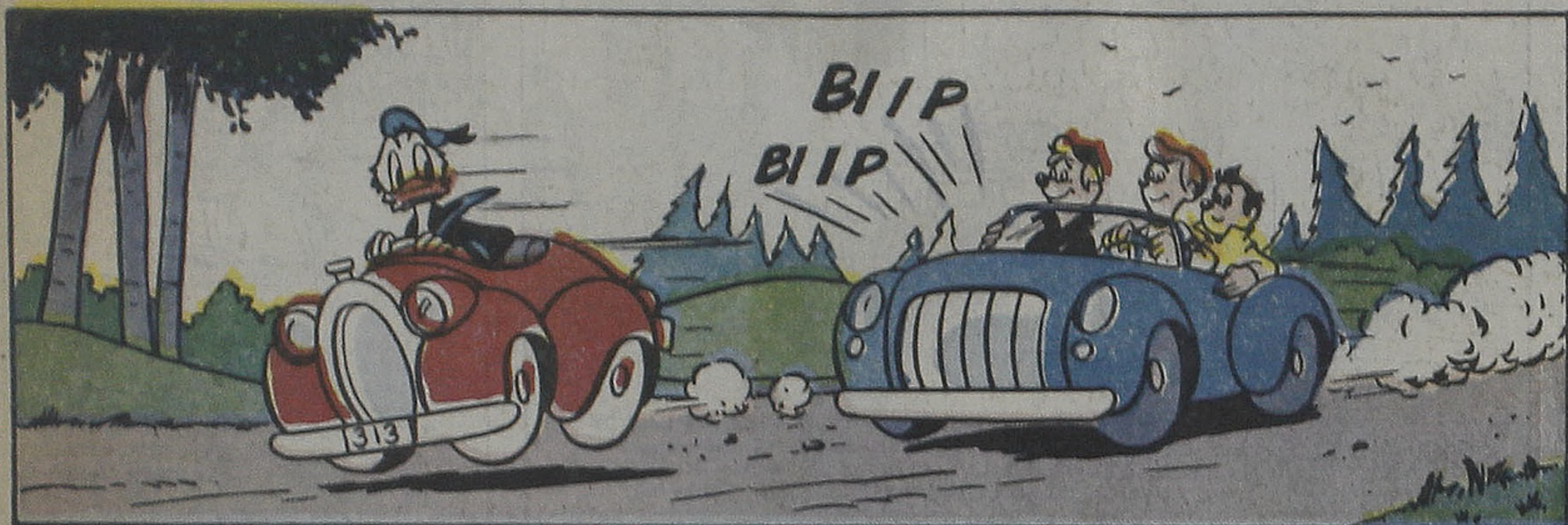
SE DESCUBRE QUE EL CHICO ES HIJO DE UN EMBAJADOR ANTE LA CORTE. ÉSTE EXIGIRÁ QUE ALGUIEN—QUIEN—QUIERA QUE FUERE—SEA CASTIGADO PARA DAR SATISFACCIÓN A UN PADRE ANGUSTIADO.



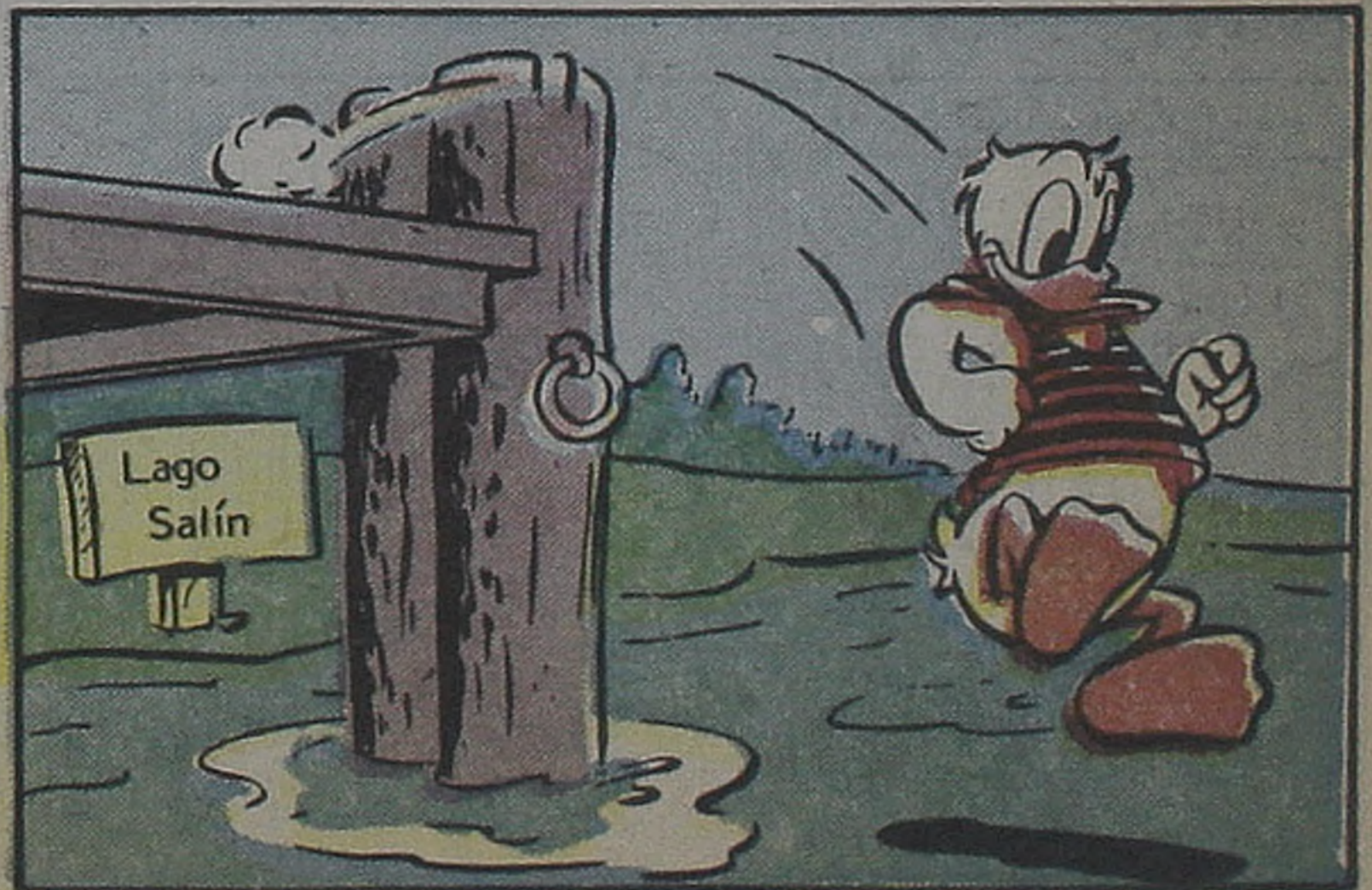
KAREN ES INTERROGADA MINUCIOSAMENTE POR VARIOS FUNCIONARIOS.

Semana próxima: **La Víctima**

EL PATO DONALD[®] de WALT DISNEY



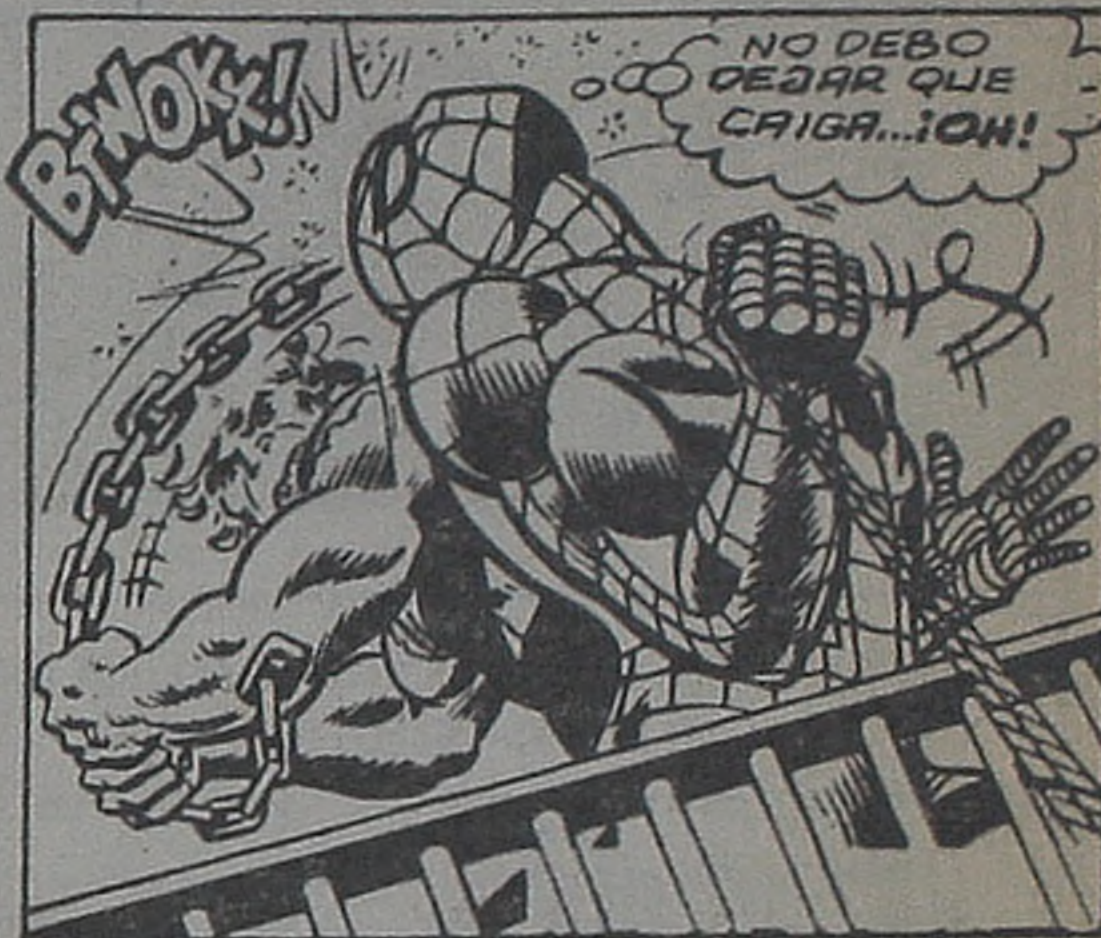
EL PATO DONALD[®] de WALT DISNEY



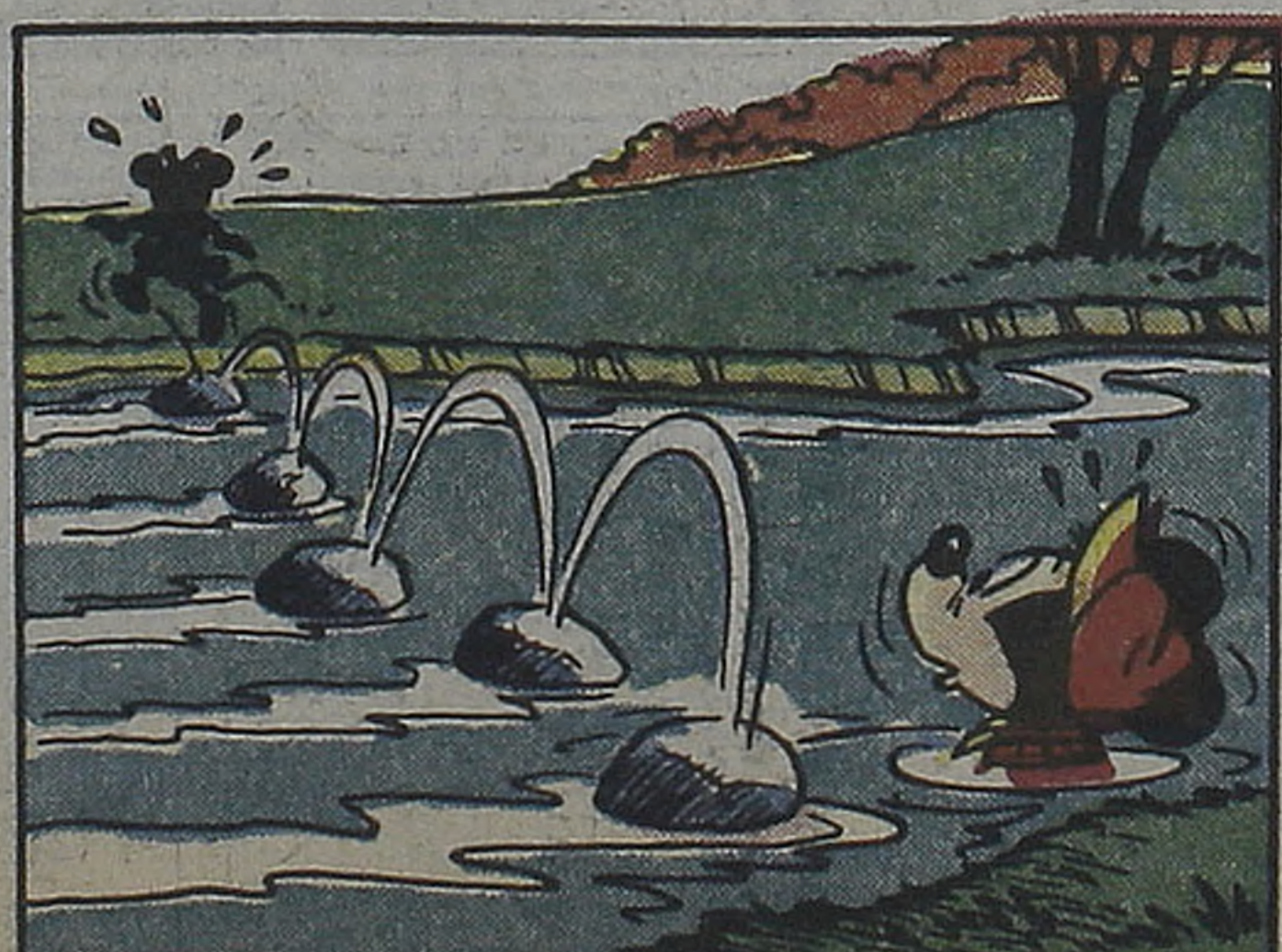
El Dr. KILDARE

por Ken Bald





EL RATÓN MICKEY[®] de WALT DISNEY

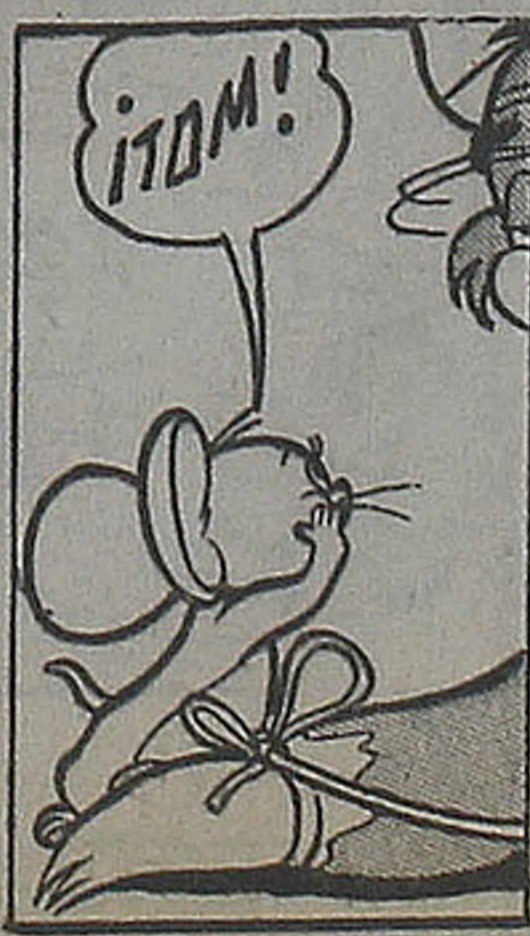
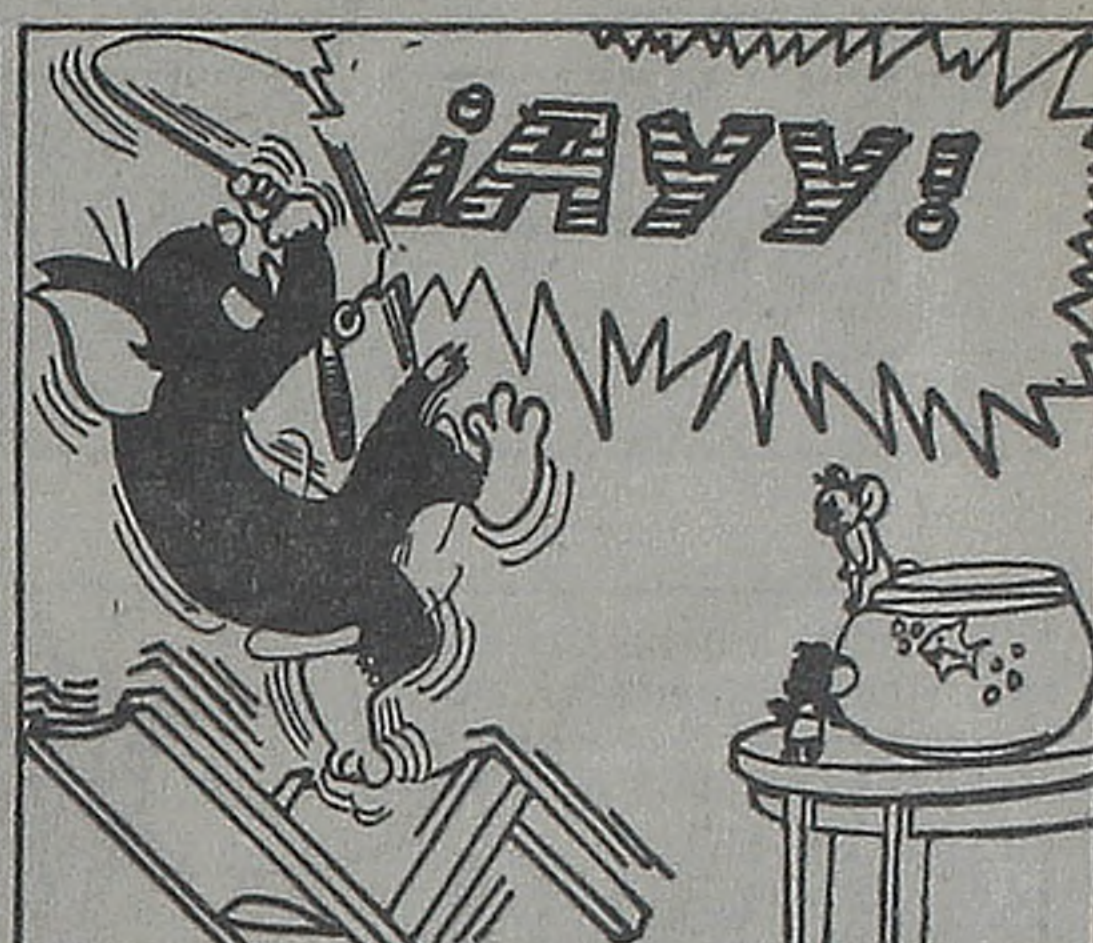


EL RATÓN MICKEY[®] de WALT DISNEY



LOS PICAPIEDRAS





MANDRAKE

por Lee Falk



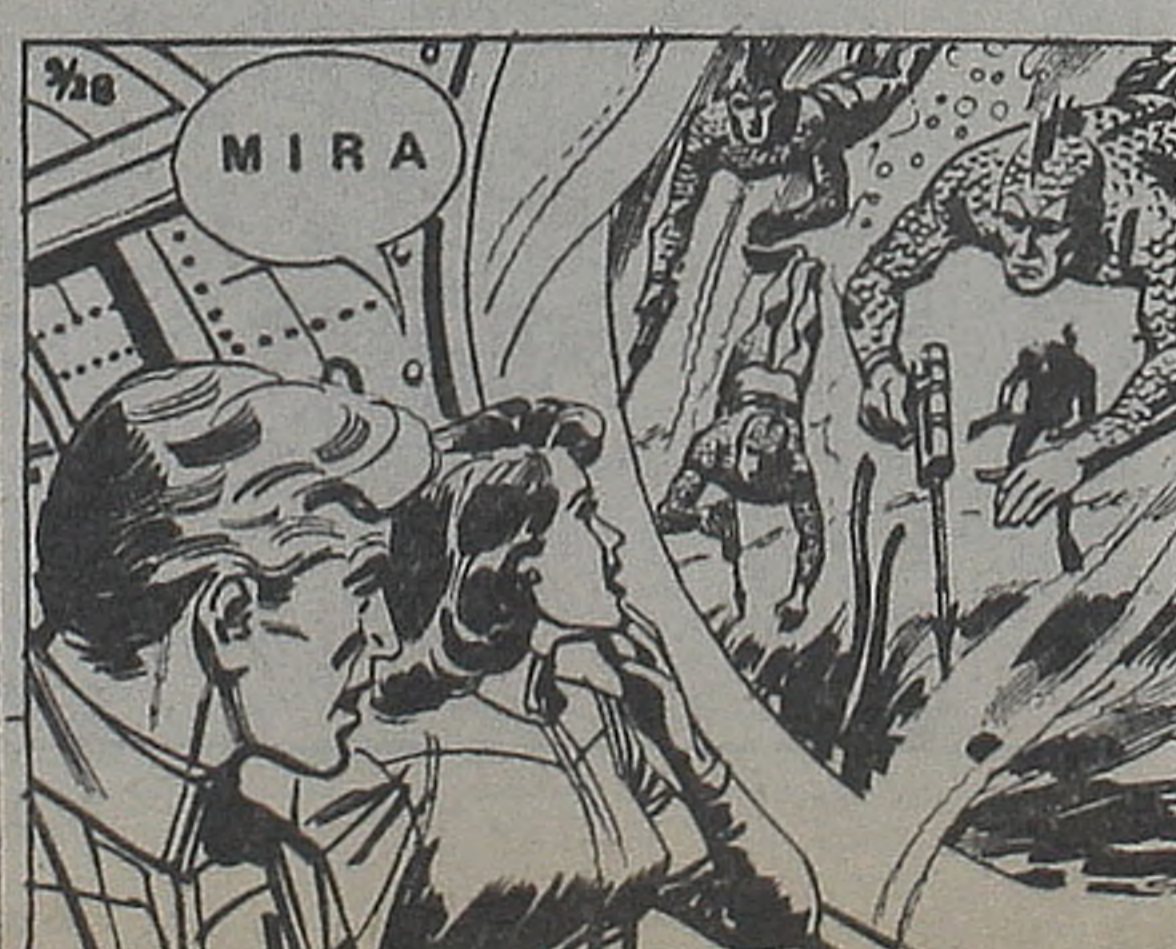
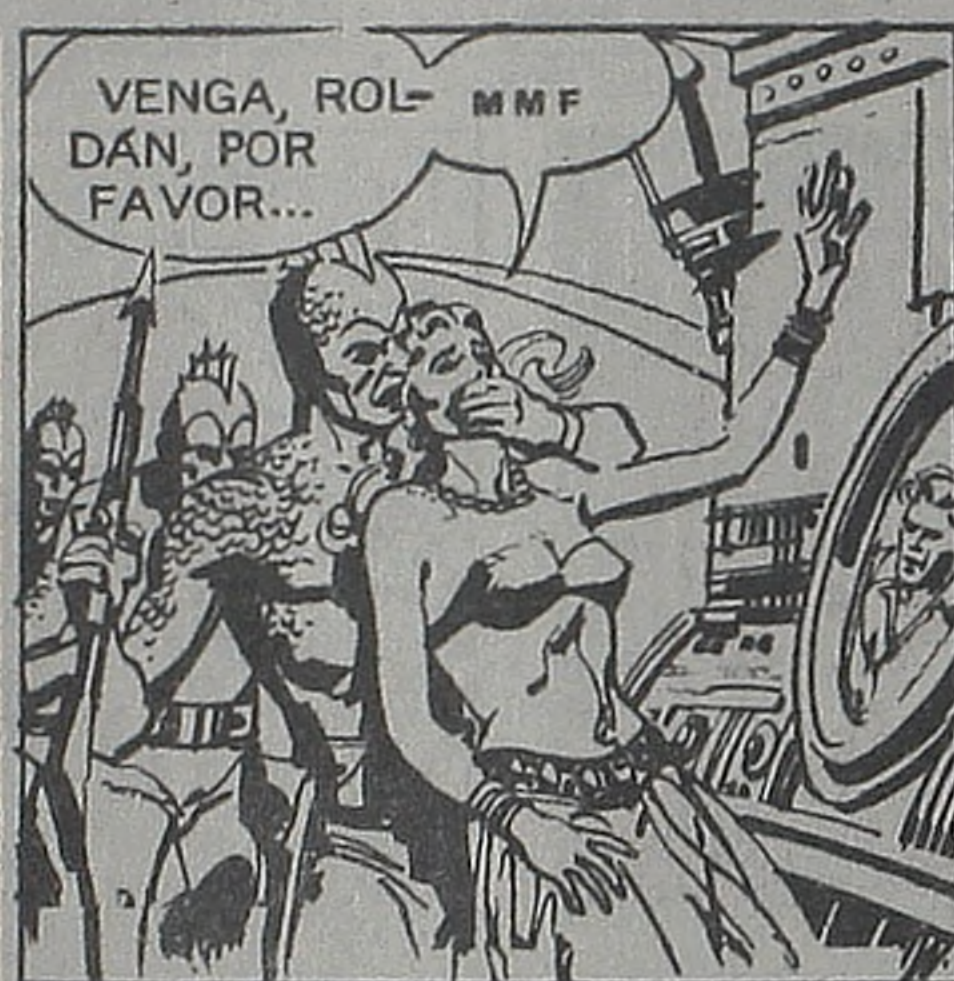
MANDRAKE

por Lee Falk



ROLDAN EL TEMERARIO

por Dan Barry



ROLDAN EL TEMERARIO

por Dan Barry



En el salón real...

PLUTÓN, PERVERSO... ESTO LE COSTARÁ LA VIDA.

CONTINÚA

crónica

